

LAS VIEJAS CAMPANAS

Yo tengo miedo de las campanas...
En las eternas noches de invierno,
de los lamentos del campanario
¡yo tengo miedo!...

Viejas campanas sentimentales
que, melancólicas, lloráis sonoras,
en monasterios y catedrales
la letanía de nuestras horas...

Viejas campanas que, solitarias,
vibráis severas en el silencio...
De vuestras graves jaculatorias
¡yo tengo miedo!...

Viejas campanas, bajo los años
enronquecidas y perdurables,
envejecidas como ermitaños,
como ermitaños infatigables...

Si vuestro viejo tañer sombrío,
por los vencidos y por los muertos
dice plegarias y profecías,
¡yo tengo miedo!

Viejas campanas que, temblorosas,
como magnolias y sensitivas,
estáis cansadas y dolorosas,
meditabundas y pensativas...

Si vuestras hondas lamentaciones
dicen del loco volar del tiempo,
¡altas campanas inexorables!
¡yo tengo miedo!

Porque en las torres de las prisiones,
y en el frontón de los hospitales,
son vuestras largas lamentaciones,
grillos, cadenas y funerales...

Porque la altiva campana grande
día tras día pulsa el misterio
de las eternas incertidumbres,
¡yo tengo miedo!

Porque una noche, mientras sonaban
unas campanas en la abadía,
entre mis manos se me quedaban
amarillentas las de María...

Inacabable ¡tan, tan nocturno
de catedrales y monasterios...
¡Oh, misticismo de las campanas!
¡yo tengo miedo!

Viejas campanas... ¡Monjes austeros!
Bajo sus graves dobles profundos,
gira la rueda de tantos mundos:
¡la caravana de los luceros
eternamente meditabundos!...

¡Oh, noche de ánimas! ¡Horas inciertas!
¡Noche de angustia! ¡Noche de espanto!
... Por el dolor de las almas muertas
viejas campanas ¡no lloréis tanto!...

Yo tengo miedo de las campanas...
En las eternas noches de invierno,
de los lamentos del campanario
¡yo tengo miedo!

LUIS FERNANDEZ ARDAVIN



LECTURAS

JULIO
1948

